

Ex futbolista de Colo Colo fue diagnosticado de parkinsonismo

La silenciosa lucha de Ormeño para vencer una molesta enfermedad

El actual captador de jugadores de Colo Colo manifiesta síntomas asociados al Mal de Parkinson, pero no es por ahora una dolencia degenerativa.

SERGIO GILBERT

“Me siento como si todo lo que hacía a velocidad normal lo hago ahora en cámara lenta”, dice el histórico ex futbolista Raúl Ormeño (66), campeón con Colo Colo en la Copa Libertadores de 1991. Hace unos meses le diagnosticaron parkinsonismo, que es un síndrome en el que se manifiestan síntomas asociados al Mal de Parkinson que por ahora no es degenerativa y se puede tratar con medicamentos.

“Tuve algunos temblores en la mano y sentí rigidez en mi cuerpo y por eso fui al médico. Pensé que se trataba de un indicio de Parkinson, pero me explicaron que lo que tengo se llama parkinsonismo y que uno lo conecta al Parkinson porque hay síntomas parecidos. Yo ahora no tengo temblores, pero me cuesta hablar a la velocidad de antes. También siento cierta rigidez al caminar o sentarme”, dice el popular Bocón Ormeño, quien debutó en primera división con 17 años e hizo toda su carrera en Colo Colo hasta su retiro a fines de 1991. También jugó por la Roja entre 1982 y 1989.

¿Le dijeron por qué se produjo esta dolencia?

“La verdad es que me dijeron que en Estados Unidos hay muchos casos de jugadores de fútbol americano que tienen parkinsonismo, por lo que se cree que los constantes y fuertes golpes en la cabeza pueden ser la causa. Y yo tuve cinco TEC durante mi carrera”.

¿Cinco?

“Sí, por mi manera de jugar, sin duda. Lo curioso es que dos de ellos me los produjeron compañeros de Colo Colo”.

¿Qué pasó?

“Primero, fue con el Chupete Hormazábal en un entrenamiento. Los dos éramos brutos y chocamos con la cabeza. El otro fue en un partido en el Monumental. Fui con todo al suelo sobre un rival y le moví la pelota, pero Javier Margas venía con



Elias Raúl Ormeño (66), histórico mediocampista de Colo Colo.

todo desde atrás y con el impulso agarró la pelota y mi cabeza. Todavía veo a Margas viniendo con todo. Ese sí que pateaba sin asco, jajaja”.

¿Le ha afectado estas limitaciones físicas en su rol de captador de niños para Colo Colo?

“No, como le digo, sólo me siento más lento, pero no me afecta mirar cómo juegan los niños. Yo en verdad ayudo al Chano Garrido en esta labor porque él es el capo, el que maneja todo”.

Ormeño cuenta que, pese a sus limitaciones físicas, trata de seguir el ritmo que le imponen los dos hijos más chicos, de siete que tiene: Matilde (12) y Gaspar (6). “Con ellos vuelvo a ser como un papá primerizo pese a que tengo hijos que tienen pasado 45 años”, dice.

Usted fue formando familia de a poco.

“Sí, con mi esposa tuvimos cuatro hijos: Álvaro, Ariel, Daniela y Martín, quien ahora juega en Puerto Montt. Tras separarme, tuve una pareja y nació Raúl. Y con mi actual pareja, Sofía Moreno, con la que llevo veinte años, tuvimos a los más chicos. Y, además, tengo cinco nietos: Lucas, Josefina, Facundo, Silvina y Agustín”.

Los chicos no deben ni saber que usted fue futbolista.

“Para nada, pero cuando algunos han puesto mi nombre en Google o en YouTube, aparezco con la patada a Branco, jajá”.

Sólo vistió la camiseta de Colo Colo. ¿Qué representa eso para usted?

“Un orgullo y la consecución de una meta. Y es que estando en las inferiores, un dirigente me dijo que yo tenía que vestir sólo la camiseta de Colo Colo y de la selección. Y así fue”.

En esta celebración del centenario del club, ¿se siente reconocido?

“Yo me siento querido por la gente. Los que me vieron jugar con la camiseta de Colo Colo me valoran, se acuerdan de mis patadas, pero también de un par de golazos que hice, como uno a la U. Y por cierto del título del 91 pese a no ser el protagonista que hubiese gustado ser. Sí, me siento reconocido”.

RICHARD LULLOA

Ormeño con sus dos hijos más chicos, Matilde y Gaspar.



CECIDA